



*Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



## Capítulo 62: La pareja piadosa

El silencio no duró mucho.

Después de terminarse el plátano, Xu Qing tiró la cáscara al cubo de la basura y se dio una palmada en el muslo.

«¡Maldita seal!».

«¿Qué pasa?», preguntó Xu Wenbin frunciendo el ceño.

«Se me ha olvidado traer fruta o algo así. Es la primera vez que traigo a alguien a casa...».

«No hace falta».

«Lo compensaré la próxima vez, la próxima vez».

Xu Wenbin no respondió, miró a Jiang He, con la mente aún dándole vueltas al asunto.

Cuando tus hijos empiezan a salir con alguien, los padres siempre se preocupan por algunas cosas: si son compatibles, qué tipo de persona es su pareja, si serán felices juntos...

Y si viven juntos, bueno, siempre existe la preocupación de si podría pasar algo grave.





# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



La compatibilidad depende de muchas cosas: la personalidad, el trabajo, los valores, los antecedentes familiares. La apariencia es secundaria: a menos que sean completamente incompatibles, a la mayoría de la gente no le importa demasiado.

Por lo que había visto la última vez, no parecía haber ningún problema. La chica parecía tranquila y educada, y su primera impresión fue buena. Al menos no era una de esas chicas ruidosas que teclean sin parar con los pies en alto...

De hecho, los dos juntos parecían llevar una vida sencilla y hogareña.

Todo fue un poco repentino y Xu Wenbin no estaba preparado para ello. Todavía estaba presionando a Xu Qing para que encontrara un trabajo y ahora el chico ya estaba jugando a las casitas. Algo no cuadraba.

Dejando a un lado la cuestión de si tenía sentido, incluso si realmente solo estaban saliendo en serio, ¿estaba su relajado hijo preparado para este tipo de vida?

«Lavaos las manos y preparaos para comer. Qingzi, ven a ayudar a servir el arroz», gritó Zhou Suzhi, asomándose desde la cocina para mirar a los tres en la sala de estar.

«¡Vale, ya voy!».

Xu Qing se levantó y le indicó a Jiang He dónde lavarse las manos. Luego corrió a la cocina, se lavó las manos bajo el grifo y empezó a llenar los cuencos de arroz, asegurándose de que el de Jiang He estuviera bien lleno.





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He llevaba tanto tiempo allí que, al no hacer mucha actividad física, su apetito no era tan grande como cuando llegó. Pero en comparación con Xu Qing, todavía podía comer mucho.

Jiang He salió del baño y recorrió la casa con la mirada, llena de curiosidad. Xu Wenbin también fue a lavarse las manos. Zhou Suzhi trajo un gran plato de costillas agridulces y Xu Qing cogió unos cuantos cuencos más de la cocina.

—Jiang... Jiang He, ¿verdad? Siéntate, como en tu casa —dijo Zhou Suzhi, quitándose el delantal e invitando a Jiang He a sentarse.

—Gracias, tía.

—Toma, coge los palillos. Xu Qing sacó dos cuencos de arroz, le entregó los palillos a Jiang He y volvió a por los cuencos restantes.

Jiang He apretó los labios. Pensaba que solo era una comida, pero la realidad era un poco diferente: platos aromáticos, una sala de estar acogedora, una conversación informal, los padres de Xu Qing... El ambiente era completamente diferente al que había cuando solo estaban ellas dos.

También era diferente de las comidas ruidosas y caóticas que tenía con sus hermanos en la pandilla.

«¿Por qué estás tan distraída?».

Xu Qing agitó una mano delante de sus ojos.

«¿Siempre comes así?».





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Por supuesto. ¿Por qué?». Xu Qing parecía desconcertada.

«Se siente bien».

Los pensamientos de Jiang He se volvieron un poco sombríos. Este no era su mundo. Ella solo era una forastera.

«Por supuesto que es agradable. Vamos, come. Las costillas de mi madre están increíbles. Ah, las costillas estofadas están aún mejor, pero las agridulces de hoy... también están bastante buenas».

Xu Qing no sabía qué estaba pensando, pero él mismo se sentía un poco extraño. Sentado en casa, cenando con sus padres y una dama caballero que viajaba en el tiempo... Sí, eso era algo diferente...



«¿Por qué sonríes así?», preguntó Xu Wenbin, encontrando sospechosa la sonrisa de Xu Qing. No podía quitarse de la cabeza la sensación de que su hijo tramaba algo.

—No estoy sonriendo. Comamos.

Xu Qing cogió los palillos. Para aliviar la incomodidad de Jiang He, rápidamente puso dos trozos de costilla en su cuenco. —Papá, hay una diferencia entre sonreír y sonreír con aire burlón. ¿No puedo simplemente estar feliz?

—...



# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Wenbin no dijo nada, observando cómo los dos se susurraban al oído. Entonces su hijo le dio comida a su novia, y algo le pareció extraño.

No le parecía real.

¿Cómo había crecido tan rápido este chico?

«Come, siéntete como en casa», dijo Zhou Suzhi, sacudiendo la cabeza ante la expresión aturdida de Xu Wenbin. Todavía trataba a Xu Qing como a un niño. El chico ya tenía veintitantos años, pero tener novia todavía le resultaba impactante.

Los cuatro, cada uno con sus propios pensamientos, comieron en silencio. Jiang He no se contuvo y se terminó dos grandes cuencos de arroz, dejando el suyo impecable. Xu Wenbin y Zhou Suzhi la miraron sorprendidos: había comido tanto como ellos dos juntos.



«¿Ves, mamá? Tu cocina es así de buena».

Xu Qing bromeó mientras llevaba los platos al fregadero. Cuando traía a su novia a casa, él o Jiang He fregaban los platos. No le parecía bien dejar que sus padres los fregaran.

Zhou Suzhi sonrió, satisfecha con su cocina. Sirvió té de la tetera mientras Xu Qing fregaba los platos. Cuando terminó, Xu Wenbin le hizo señas para que entrara en el estudio. La verdadera conversación estaba a punto de comenzar.

«Jiang He, toma un poco de té». Zhou Suzhi le entregó una taza y se sentó a su lado, admirando su rostro limpio y bonito.



# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Esta chica era una belleza, y ni siquiera necesitaba maquillaje.

«Gracias, tía».

«Qingzi nunca mencionó que tuviera novia. Si no fuera porque alguien se enteró... Vosotros dos vivís juntos, ¿verdad?».

«¿Eh? ... Sí». Jiang He lo pensó y asintió. Vivir juntos... eso no estaba mal.

«Ese chico... siempre se lo guarda todo para sí mismo. ¿Cuándo os conocisteis?».

«Hace mucho tiempo».

«Oh, hace mucho, ¿eh?».

Zhou Suzhi asintió. «¿De dónde eres? No eres de la ciudad de Jiang, ¿verdad?».

«No».

Jiang He asintió, hizo una pausa y añadió: «Exacto, soy de fuera de la ciudad. No soy de la ciudad de Jiang».

«¿De dónde, entonces?».

«De un pueblo de montaña».

«...».







# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



...

En el estudio.

«¿Qué estás planeando aquí?», le preguntó Xu Wenbin a Xu Qing.

«¿A qué te refieres?».

«Ya sabes a qué me refiero».

«Solo estamos saliendo. ¿No es eso normal?», dijo Xu Qing.

«Salir es normal, pero ¿vivir juntos?».

«Solo se queda a dormir. Solo comemos juntos».

«¿Crees que soy idiota?».

«...».

Xu Qing no supo qué responder. Era difícil explicar que vivían bajo el mismo techo, comían y salían juntos, y al mismo tiempo afirmar que eran inocentes.

Xu Wenbin sintió que la irritación le subía por las mejillas. Se tiró del cuello de la camisa, carraspeó e intentó mantener la calma. «Sé que los jóvenes tenéis vuestras propias ideas, pero ¿habéis pensado en lo que pasará si las cosas salen mal? ¿Qué pasará con el futuro?».





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No tienes por qué preocuparte. Solo déjame librarme del alquiler y ya hablaremos del resto más adelante».

Xu Qing cambió rápidamente de tema. Si seguía hablando, le pedirían que asumiera la responsabilidad.

Maldita sea, todo era fingido, ¿qué podía salir mal?

—El alquiler no es el problema...

—Sí lo es, sí lo es.

—¡No lo es! Estoy hablando de...

—Papá —dijo Xu Qing con seriedad—, sé más de lo que crees.

—...

—...

¡Maldita sea!

Xu Wenbin casi maldijo, pero se contuvo. Tras una larga pausa, hizo un gesto con la mano. «¡Fuera!».

«Entendido».







# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing salió corriendo. En la sala de estar, Jiang He estaba bebiendo té y Zhou Suzhi se volvió para mirar.

«Se está haciendo tarde, mamá. Nos vamos».

«De acuerdo, tened cuidado por el camino».

Mientras se ponían las chaquetas y los gorros, Zhou Suzhi los acompañó hasta la puerta. Cuando regresó, Xu Wenbin salió del estudio con el rostro sombrío.

«¿Qué te parece la chica?», preguntó.

«Es agradable», respondió Zhou Suzhi.

«¿A qué se dedica?».

«Mmm... No tengo ni idea».

«¿No le preguntaste?», se sorprendió Xu Wenbin.

«Sí».

Zhou Suzhi parpadeó. «Dijo que hace lo suyo».

«¿Qué es "lo suyo"?».





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Solo... sus cosas».

«...».

«...».

Xu Wenbin suspiró profundamente y miró por la ventana. Las farolas iluminaban dos figuras que salían lentamente del complejo.

—¿Vinieron, comieron, se saltaron el alquiler y se marcharon?

Se volvió hacia Zhou Suzhi, sintiéndose completamente estafado.

Ah, claro, ni siquiera trajeron fruta.

¿En qué se diferenciaba esto de que su hijo volviera a casa solo? ¡Maldita sea!

